



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ESTÉTICAS  
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	<b>BEATRIZ DE LA FUENTE</b>
SERIE	007: ESCRITOS ACADEMICOS
CAJA	023
EXP.	137
DOC	1
FOJAS	3
FECHA (S)	S/F

**Ojos que ven, corazones que sienten**  
**Proceso crítico del arte indígena antiguo**

**Laura Piñeirúa Menéndez**

No existe una obra sintética, sobre el arte mexicano en sus aspectos fundamentales, que vaya más allá de la información o de la interpretación histórica; algunos esfuerzos en el pasado resultan incipientes... Hemos llegado al lugar en que se hace necesario meditar desde diversos puntos de vista sobre lo conocido y lo expuesto, sólo así, creo, se pueden llevar los estudios del arte mexicano a sus últimas consecuencias. Hoy día es posible hacerlo con mayor amplitud y adecuadamente, tanto por la abundancia de información como por las posibilidades que ha venido a abrir las corrientes de la sensibilidad, del pensamiento, de la historia y del arte en la actualidad.

Justino Fernández, *Estética del arte mexicano*: 9

Es tiempo de interpretar. Tal es el llamado que hace Justino Fernández tras cinco siglos de miradas que no han podido pasar desapercibidas ante la producción (hoy) artística de Mesoamérica.

Hay que habérselas con las obras y con ellos, sus creadores para que acaben siendo en conciencia parte de nuestro mundo.<sup>1</sup> Esta es la advertencia que lo acompaña mientras traza el camino que nos conduce al conocimiento de sus ideas, búsquedas y argumentaciones.

En su afán por cruzar el umbral del pasado prehispánico a través de sus obras, Fernández se remonta al siglo XVI e inicia un diálogo con los "críticos"<sup>2</sup> de distintas épocas para descubrir las perspectivas, preocupaciones y puntos que cada uno aporta en la construcción de las ideas en torno al arte antiguo de México.

De una casi exhaustiva selección de autores y argumentos Justino Fernández deduce el "juicio estético" que ha definido, clasificado y nombrado al arte de Mesoamérica a lo largo del tiempo a la vez que teje la trama que da a conocer sus propios intereses.

<sup>1</sup>FERNÁNDEZ, Justino, *Estética del arte mexicano*, México, UNAM, 1972: 8

<sup>2</sup> El autor da el nombre de críticos a quienes desde el siglo XVI han emitido opiniones acerca de la producción artística de Mesoamérica.

*Para Fernández no hay diferencia entre crítico e historiador del arte*

Poco a poco desmenuza, cuestiona y adapta el pensamiento de otras épocas para desembocar en su propia interpretación.

Entre la multiplicidad de autores encuentra que la producción artística de Mesoamérica se disputa entre el asombro y el espanto, la alabanza y el desprecio. Infiere de esta polifonía dos tendencias que dividen a los autores en quienes apuestan por la bien hechura y maestría de las obras a pesar de sus demoniacos sentidos y quienes consideran la importancia de un pensamiento simbólico y religioso que descuida la perfección de la imagen. Así lo bien hecho es demoniaco y lo simbólico se aleja de la perfección de las formas.

El recorrido de Justino Fernández no encuentra conciliación entre las formas y los sentidos. La obra revela su mensaje fragmentado en técnica y significado hasta que la voz de Gamio sugiere la conjunción de lo significativo (forma) y lo significado (contenido), esfuerzo necesario para lograr la más amplia comprensión del arte indígena.<sup>3</sup>

La unión de forma y sentido dio paso a una nueva concepción del arte prehispánico que exigió pensar la obra como un todo. El perfil de Fernández se alinea en esta dirección. Su postura cierra un ciclo para abrir otro: la interpretación de las obras desde sus formas y sus sentidos.

El recorrido que inicia, los cuestionamientos y críticas a sus autores desembocan en la noción de que no se ha hecho historia del arte prehispánico. Parado ante la conciencia de aquello que no se ha dicho y con la responsabilidad de decirlo, enfrenta el reto de cambiar el cauce de las opiniones hacia la interpretación de un "arte diferente".

Su acercamiento y estudio del arte prehispánico parte del análisis de una obra específica: la Coatlicue. Curiosamente se trata de una escultura.\* A través de ella pretende acceder al conocimiento de lo que pudo haber implicado en su época y de lo que implica para nosotros actualmente.

---

<sup>3</sup> *Ibid.*: 45

\* Una vez más su elección lo confronta con las épocas y sus miradas. Recordemos que entre las manifestaciones artísticas la escultura fue relegada.

Una voz un tanto soberbia deriva de la conciencia que tiene sobre el alcance de sus reflexiones, voz que llega a ser convincente pues nos sumerge en un viaje del cual somos cómplices desde el principio por haber aceptado sus "prejuicios."

A lo largo de este viaje Justino Fernández nos guía por los tiempos y sus miradas, traza un recorrido que sugiere la vigencia de una problemática ante la cual concluimos que el proceso apenas empieza.